

CARTA DEL PRESIDENTE

Muy queridos benefactores y amigos:
En este segundo año, desde que me incorporé como presidente, repaso los principales hitos que marcaron el ejercicio 2023.

La guerra de Ucrania sigue enquistada. A ella se añade otra muy cruenta en Oriente Medio. Ambas contiendas y el problema en el Mar Rojo que afecta al canal de Suez han contribuido a disparar los precios en las materias primas y, sobre todo, de los alimentos. El año ha estado marcado por la desaceleración, el pulso contra la inflación, el colapso de tres bancos y el encarecimiento del crédito por la subida de los tipos. Con este entorno, aguantamos hasta casi final de año, pero tuvimos que cancelar nuestra tradicional peregrinación a Tierra Santa. Asimismo, tampoco se pudo celebrar el viaje a Polonia.

Con una situación político-económica inestable, el esfuerzo de todos los benefactores y amigos de la Fundación CARF ha supuesto que nos quedemos muy cerca de tapar el agujero de casi dos millones de euros que se produjo en el año 2022. Ese año no acompañaron la obtención de recursos por legados y testamentos y por la gestión derivada de nuestro fondo de dotación. Gracias a Dios, este año 2023 ambos aspectos han sido mucho más positivos. Además, los donativos puntuales y las cuotas periódicas se comportaron en la línea del ejercicio anterior.

En este tiempo hemos mantenido nuestro compromiso con las Facultades Eclesiásticas de la Universidad de Navarra y con la Universidad Pontificia de la Santa Cruz. Las ayudas al estudio y manutención de los alumnos beneficiarios no se vieron afectadas por las circunstancias arriba descritas. Incluso, gracias a todos los benefactores y la Clínica de la Universidad de Navarra, pudimos financiar el trasplante de hígado del sacerdote haitiano don Renel Prosper, que se está recuperando muy bien.

En septiembre se lanzó el rediseño de la nue-

va identidad corporativa de la Fundación CARF que apenas había cambiado desde 1989. Hemos tratado de adaptarla a una forma más visual y fácil de consumir en el mundo digital. El último cuarto del año sirvió para ir adaptando la web, las redes sociales y los boletines en papel de la Fundación del seminario Bidasoa.

Por otra parte, las aplicaciones de inteligencia artificial generativa, lideradas por la fiebre global provocada por ChatGPT, se han convertido en un fenómeno destacado en 2023. En algunos contenidos, como la felicitación de Navidad, hicimos uso de ella para que nos ayudara a dibujar a la Sagrada Familia.

Seguimos ahondando en la relación con los benefactores y amigos de la Fundación CARF: cada vez más personas pueden conocer y poner cara a los estudiantes que ayudamos. Y trabajamos ya en la automatización de éste y otros procesos. Un nutrido grupo disfrutó del viaje de peregrinación a Roma para conocer muy de cerca la labor con seminaristas y sacerdotes. ¡Un gran éxito!

Otro año más quiero agradecer el trabajo de los profesionales de la Fundación CARF, siempre en línea con los patronos y con el voluntariado del Patronato de Acción Social, cuyo mercadillo solidario de fin de año logró una gran repercusión social y económica.

Agradecemos el empeño de instituciones, empresas, trabajadores autónomos y particulares que siguen colaborando con alegría e iniciativas muy creativas para desarrollar los fines fundacionales. Toda oración y ayuda, por pequeñas que sean, consolidan el milagro de la Fundación CARF.

Gracias de todo corazón, y recibid un fuerte abrazo,

Fernando Martí Scharfhausen
Mayo 2024.